



# boletín socialista internacional

2ª Epoca

Diciembre/78

URUGUAY

Nº 30

PUNTUALIZACIONES

## EL PARTIDO SOCIALISTA EN EL URUGUAY

En el boletín del Partido Comunista del Uruguay "Desde Uruguay", y en la edición correspondiente al mes de octubre, el compañero Rodney Arismendi, primer secretario de dicha organización, se refiere a las circunstancias de la fundación de su partido, que cumple 58 años de existencia.

Los socialistas uruguayos saludamos fraternalmente este aniversario del otro partido obrero de nuestro país, celebrado en tan difíciles condiciones, y le auguramos éxitos renovados en la común lucha por la democracia y el socialismo. Pero al mismo tiempo queremos referirnos a las palabras de Arismendi, sobre las cuales nos parece importante realizar algunas puntualizaciones; las responsabilidades políticas del autor de las afirmaciones, y la importancia de la fuerza que representa, lo hacen necesario.

Dice Arismendi que el partido Comunista "... aparece como continuador de los luchadores socialistas que ya en 1908 dieron nacimiento al partido Socialista en nuestra Patria. Porque -- fue la mayoría de ese partido que en 1914-16 -- combatió contra la guerra imperialista en horas en que la mayoría de la II Internacional quebraba estrepitosamente, tal como lo señalara Lenin -- en forma mucho más cruda -- Rosa Luxemburgo. Y es la mayoría de aquel partido Socialista la -- que se pronuncia en apoyo de la revolución rusa y a la proeza histórica que cambia nuestra época."

Existe un serio error histórico en el párrafo. En efecto, durante todo el período reseñado por Arismendi, sólo existía un Partido Socialista en el Uruguay; dicho partido mantuvo, unánimemente, una posición de condena a la guerra imperialista, y -- lo que es más importante y hace -- el error más grave, apoyó por unanimidad la revolución soviética. La afirmación de Arismendi -- tiende a dar la impresión de que sólo un grupo -- el que luego constituyó el partido Comunista -- dentro de los socialistas uruguayos, apoyó dicha revolución; debe quedar claro, entonces, que no fue así, y que la clase obrera uruguaya, expresada por su partido, apoyó fraterna y unánimemente la primera revolución obrera triunfante de la historia. Esta actitud solidaria es, entonces, pa-

trimonio histórico de toda la clase obrera uruguaya, y no sólo de una de sus vertientes.

Continúa Arismendi afirmando que: "Es ya en 1920 que el partido define su cambio de nombre, y señala un cambio cualitativo en su historia, -- adhiriendo a la III Internacional". Se omite ahora el hecho de que, en 1920, el partido Socialista del Uruguay se dividió, adoptando uno de sus sectores la denominación de partido Comunista y adhiriendo a la III Internacional; pero -- manteniéndose el otro sector con el nombre y -- los distintivos del viejo partido. Es cierto -- que en aquel cisma, el sector mayoritario fué el primero de los mencionados; pero no es menos -- cierto que, transcurrido muy poco tiempo, pudo afirmarse sin lugar a dudas que el Partido Socialista superaba en número e implantación a los -- comunistas, hecho que persistió por varias décadas. Dejando de lado el problema de supremacía numérica -- siempre aleatorio -- la verdad objetiva es que los trabajadores uruguayos se expresaron desde entonces en dos partidos políticos obreros: el partido Socialista y el partido Comunista; y que dichas fuerzas fueron evolucionando, no sin crisis graves, hasta converger en el esfuerzo de creación de la CNT y la común integración en el frente Amplio. La afirmación de Arismendi da la idea, al lector desprevenido o poco informado, de que no existe un partido Socialista en el Uruguay, o de que el que existe es una fuerza que no tiene nada que ver con el viejo tronco común; y ello constituye una inexactitud tan grave como peligrosa.

Decía Gramsci, en una frase manida, y sin embargo olvidada con indebida frecuencia, que la verdad siempre es revolucionaria; y la verdad es que, en el Uruguay, la clase trabajadora se ha expresado mayoritariamente a través de los dos citados partidos; y que a lo largo de su historia, ambas fuerzas políticas han tenido errores y aciertos, períodos de crecimiento y depresión, victorias y derrotas. El esfuerzo de ambos resultó decisivo para la formación de la central única de trabajadores y de la gran herramienta de la unidad política del pueblo oriental, el --

# AL FINALIZAR EL AÑO

Mientras persisten la regresión política, la opresión sindical y laboral, los ataques a la cultura y la entrega, a través de la línea económica más antinacional y antipopular que haya conocido el país, las Fuerzas Armadas del Uruguay, del brazo de la oligarquía, siguen anunciando la llamada "salida institucional" de 1981. Se trata de una triste parodia, destinada únicamente a remachar la opresión en todos los aspectos mencionados.

No pasa día sin que algún jerarca militar no reitere el "compromiso" asumido en tal sentido. Tanto lo repiten, que cualquiera pensaría que no están seguros; que aquellos que sembraron vientos de odio y amargura en los hogares uruguayos, pueden estar temerosos de que la cosecha no sea de laureles, sino de tempestades populares.

Sería bueno que pensarán que ni la farsa proyectada para 1981, ni ninguna otra mascarada elucubrada en términos similares, podrá contar con más apoyo que el de algunos entre quienes que reniegan de la Patria y de su pasado, ni será capaz de salvar el abismo que hoy separa a las instituciones militares del pueblo uruguayo, del que emergieron.

Por que mal que les pese a quienes tanto golpearon, sigue habiendo un pueblo que lucha, que protesta, que jamás da por perdida la batalla patriótica. Un pueblo que repudia, desde lo más profundo de su ser, al régimen dominante, sometiénolo a la fría soledad de sus "actos públicos", giras "de gobierno", discursos huecos, etc., y que jamás renunciará a la justa aspiración de conquistar un futuro de paz, libertad y felicidad.

Es que alguien que esté en sus cabales puede dudar que BASTA DE OPRESION Y MISERIA es el grito que brota espontáneamente de los corazones uruguayos? Y todos razonan juntos, así como viven, trabajan y sufren juntos, y están dispuestos a impedir que las posiciones políticas, religiosas o filosóficas que los diferencian, sean capaces de separarlos en su común e imperioso objetivo de detener la destrucción de la Patria.

Por que esas posiciones que distinguen a los uruguayos serán útiles mañana, cuando se trate de debatir con amplitud sobre la mejor forma de construir un país democrático y justo. Pero serían despreciables hoy si obstaculizaran el esfuerzo colectivo por la verdadera unidad nacional, patriótica y democrática. Unidad nacional capaz de derrotar a la dictadura que oprime a los uruguayos, levantando las banderas de la vigencia de los derechos humanos y democráticos,

del principio irrenunciable de la consulta popular en todos los planos, del giro de 180 grados hacia una política económica que ponga proa hacia el mejoramiento del salario y el bienestar nacional.

Nadie puede dudarlo; todos tenemos un lugar en esta lucha, todos tenemos una obligación con nuestro pasado, con nuestro presente y con el futuro, nuestro, de nuestros hijos, de la Patria.

Es una lucha que levanta, en primer plano, la bandera de la amnistía a los presos políticos, del respeto a los derechos humanos y cívicos, de la rectificación de una línea económica que determina el derrumbe del salario real y el enriquecimiento de una minoría.

Deterioro moral. Se han conocido, en las últimas semanas, diversos casos de corrupción administrativa en dependencias del Estado dirigidas por militares.

Ese aprovechamiento doloso de la función pública adquiere formas diversas, y más de una vez hemos denunciado sus extremos; utilización de personal y materiales del Estado para construir o mejorar viviendas privadas; ventajosa adquisición de predios rurales valiéndose de la autoridad que presiona y amenaza; construcción de carreteras que valorizan determinadas propiedades; lujosos acondicionamientos y construcciones en sus "feudos" para comodidad de los jefes y de sus allegados o allegadas...

El deterioro moral de la función pública es inevitable en un régimen autoritario como el que domina en el Uruguay. La falta del contralor del Parlamento (disuelto), la supresión total o parcial de la acción de los partidos y de los sindicatos, crean una situación propicia al uso deshonesto de las jerarquías y los cargos del Estado, a beneficios y privilegios personales de todo tipo, a una corrupción de la administración, en fin, que no tiene el freno de la denuncia, ni de la censura, ni de la sanción que aún con defecto o imperfección de los órganos oficiales, son instrumentos de defensa y depuración cuando el pueblo puede expresarse libremente.

La corrupción y el sensualismo del poder son inherentes a una dictadura como la uruguaya. Pero no pueden denunciarse siquiera los casos evidentes de corrupción en que se encuentran mezclados los militares. Fue raone, el coronel que se encontraba al frente de la intervención del ex-Palacio Legislativo, llevó la corrupción hasta el punto de vender, a los propios funcionarios del edificio que

dirigía, productos del frigorífico "La Europea", cuyo directorio integra. Esos y otros hechos, absolutamente notorios, han determinado ahora su separación del cargo y arresto domiciliario; pero la prensa no ha podido informar palabra alguna al respecto.

Censura total. La censura de prensa es, en efecto, total. Los periodistas deben responsabilizarse de todo lo que escriban, y si alguno consulta a las autoridades militares antes de la publicación de una nota, y suprime en ella lo que le indican, no puede dejar espacio en blanco alguno, por que ello se transformaría en una crítica al régimen.

Confesión de un oficialista. Aunque el silencio es absoluto, a veces se registra alguna discrepancia en las propias filas de la dictadura. El 7 de diciembre un diario productario, "El País", publicó unas palabras de su director Daniel Rodríguez Larreta, pronunciadas en una de las sesiones del Consejo de Estado, institución designada directamente por el Poder Ejecutivo (es decir, por los militares) en sustitución del disuelto Parlamento. Con los paréntesis y las abyecciones que son obligatorias bajo el régimen militar, el propio "Consejero" admite que las devaluaciones están modificando constantemente los costos y los precios, y que "...ellas demuestran un desprecio absoluto por el valor del peso uruguayo".

"Me he permitido juzgar -dice el oficialista Rodríguez Larreta- a la política económica desarrollada en el año 1977 como una política inapropiada en general y despiadada con los sectores modestos". Afirmó, asimismo, que esa política ha traído "una redistribución regresiva del ingreso y una concentración de la riqueza".

Matrimonio uruguayo secuestrado en Porto Alegre y entregado a la dictadura. A mediados de noviembre, en un operativo conjunto de agentes de la dictadura que oprime al Uruguay e integrantes de la policía brasilera, fueron secuestrados en Porto Alegre Universindo Rodríguez Díaz, su esposa Lilián Caliberti Rosa de Casarigo y los hijos de ambos: Camilo, de 8 años, y Francisca, de 3.

Este acto, verdaderamente criminal, nos hace recordar un hecho ocurrido hace algún tiempo, cuando la policía brasileña detuvo en San Pablo a nuestro compañero, el dirigente socialista Reynaldo Gargano -que se dirigía a Europa- y cuya entrega a la dictadura uruguaya fue evitada mediante una rápida e intensa apelación a di-



versas organizaciones internacionales y un recurso incontestable que fue posible presentar ante el más alto organismo judicial del Brasil.

La amplia cobertura de la noticia del secuestro del matrimonio uruguayo, por parte de la prensa del Brasil, obligó a que, una semana más tarde, la dictadura que preside el abogado Aparicio Méndez reconociera que los apresados se encuentran en su poder. Un comunicado de las Fuerzas Conjuntas (militares y policiales) explicó descaradamente que el matrimonio fue detenido cuando intentaba atravesar la frontera con "material sedicioso" y, apelando a sus fantasmas habituales, les acusó de pertenecer a una vasta organización internacional marxista.

Comprobación del secuestro. La denuncia de que se había producido un secuestro en Porto Alegre fue recibida por un llamado telefónico anónimo desde San Pablo por el periodista Luis Claudio Cunha, jefe del equipo de la revista "Veja" en Porto Alegre durante la mañana del 17 de noviembre. En la tarde de ese mismo día, Cunha y el fotógrafo J.B. Scalco se dirigieron al local indicado por el llamado, en un tranquilo barrio de la capital "gaucha". A pesar de que el informante, con acento español, informó que el secuestro había ocurrido el 12, al llegar al apartamento 110, Bloque 3 del número 621 de la calle Botafogo, Luis Claudio y el fotógrafo fueron recibidos por una mujer que más tarde pudieron identificar como Lilián. En el momento que ellos se

disponían a explicarle por qué se encontraban allí, una puerta se abrió bruscamente, se les apuntó contra sus rostros con un revolver calibre 45, y así amenazados, fueron conducidos hacia el interior del apartamento, colocados contra la pared con los brazos levantados y registrados minuciosamente. Fueron luego sometidos a un minucioso interrogatorio. En determinado momento, quien parecía ser el jefe del grupo, un hombre blanco, delgado, cabellos rubios y bigotes espesos, preguntó indignado: "Pero ustedes salen atrás de lo que dice cualquier llamado telefónico?". Luis Claudio se limitó a explicar que era cronista y que esa era su función cuando así lo consideraba necesario. Luego de controlar las identidades de los periodistas, se les autorizó a retirarse del local. En su posterior testimonio ante la Policía Federal, Luis Claudio afirmó que los 5 individuos que estaban en la casa hablaban correctamente portugués con acento riograndense. Indicó, asimismo, que no tenían apariencia de marginales sino de policías, tanto por su técnica como por su manera de hablar. Los periodistas han reconocido al agente Grandir Portassi Lucas (Didí Pedalada) como uno de los secuestradores.

El mismo día 17 -momentos después de la partida de los periodistas- estuvo el Dr. Omar Ferri en el apartamento de Lilián, pero no encontró a nadie. Hasta ese momento, el abogado brasileño desconocía lo que había ocurrido con los cronistas de "Veja" y prefirió no plantear denuncia al

guna, temeroso de complicar inutilmente a Lilián -exiliada uruguayo- con la policía brasileña. Pocos días después, el hecho tomó estado público y se confirmó realmente el secuestro. Investigaciones periodísticas revelaron que los niños dejaron de asistir a la escuela el 13 de noviembre, lo que confirma la información recibida por los periodistas en el sentido de que el secuestro se había producido el 12. ¿Qué ocurrió entre el 12 y el 17? La hipótesis de algunos periodistas brasileños es que los secuestradores permanecieron algunos días en el lugar, esperando a alguien más.

Colaboración entre las policías del Cono Sur. El hecho de que dos periodistas comprobaran el secuestro en Porto Alegre, y el posterior reconocimiento de la dictadura uruguayo de que Lilián y Universindo están detenidos en el Uruguay, a 900 km de Porto Alegre, confirma un hecho ya conocido: la colaboración entre las policías del Cono Sur. La misma colaboración que organizó en Buenos Aires el secuestro y posterior asesinato del senador uruguayo Zelmar Michelini y del ex-Presidente de la Cámara de Diputados, Héctor Gutiérrez Ruiz.

Intervención de diputados brasileños. Al plantear en el Parlamento el secuestro del matrimonio uruguayo, el diputado Rosa Flores afirmó, en la Cámara de Brasil, que el secuestro fue la consecuencia de una operación conjunta de efectivos brasileños y uruguayos. Por otra parte, el diputado Joeo Gilberto, de Río Grande del Sur,

## el Partido socialista...

Frente Amplio. No es menos cierto que, hoy en día, ambas fuerzas enfrentan con dureza y valentía la más tremenda represión fascista que vivió jamás el país; que en condiciones de estricta ilegalidad (la segunda en su historia para los socialistas, la primera para los comunistas) ambos han sobrevivido; y que no hay futuro posible sin la unidad creciente de ambos. Cualquier posición que, por acción u omisión, tienda a sobrevalorar o minimizar la importancia o el papel histórico de cualquiera de ambas fuerzas, entorpece el inevitable camino de la liberación.

El partido Socialista del Uruguay, con su vieja implantación obrera y popular, con su historia heroica, cargada de luchas, de victorias y de derrotas; con su propio proyecto nacional de socialismo; con sus fundamentales aportes a la comprensión del país y de la evolución del mundo contemporáneo; con su estructura centralista y democrática, es una realidad viva, palpitante, arraigada en el seno de la Patria y de sus traba-

jadores. Ningún cambio, ningún camino es posible en el Uruguay sin los socialistas. La unidad a la que aspiramos sólo puede ser producto del reconocimiento del aliado y de su propia identidad. Es por esto que lamentamos las manifestaciones incorrectas; debemos señalar, entonces, que las afirmaciones histórico-políticas de Arismendi nos parecen, por lo menos, inoportunas; ellas vienen a desenterrar viejas polémicas, a reverdecer antiguas discrepancias, en una hora en la cual la tarea fundamental es la unidad. El pasado, los errores cometidos -por todos, porque todos nos equivocamos- deben servirnos de enseñanza, deben ser luz que ilumine el camino hacia el futuro, y no piedra que lo obstruya.

Los socialistas uruguayos, tan unitarios como el que más, cometeríamos una deslealtad si no expresáramos claramente nuestro pensamiento al respecto; fraternalmente, pero defendiendo la vigencia, la innegable trascendencia histórica de nuestro partido, sin cuyo concurso ningún cambio es posible.

## los derechos humanos en el uruguay

En el senado de Francia (París), se efectuó un coloquio organizado por el Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistía en el Uruguay (Sijau).

En dicho evento, desarrollado los días 15 y 16 de diciembre de 1978, participaron destacados juristas de diversas partes del mundo, personalidades políticas francesas, especialmente del Partido Socialista, dirigentes de la oposición democrática uruguaya y exiliados uruguayos y latinoamericanos en general.

El programa original del Coloquio se cumplió casi totalmente, y de los informes leídos -en general, de alto valor- cabe destacar:

- El apoyo de los socialistas franceses e internacionales, expresado por el senador Bernard Parmentier en su discurso de apertura.
- Justicia civil y justicia militar. Informe del italiano Salvatore Senese, muy completo y contundente.
- El Estado policial y los medios de represión; informe muy eficaz de un alto jurista uruguayo
- El derecho uruguayo frente al derecho internacional, que corrió por cuenta del norteamericano Dr. Roberto Goldman; fue un informe lapidario, leído con pasión democrática. Hizo referencia al reciente informe de la CEA, con párrafos también muy duros para la

dictadura uruguaya.

- Síntesis y conclusiones, a cargo del destacado jurista francés L. Joinet; informe muy completo y preciso, con una exacta valoración del evento y de la lucha por la amnistía en el Uruguay.

Por parte de la delegación frenteamplista, se presentó, para su inclusión en las actas del Coloquio (que serán publicadas), una ponencia sobre el expediente del Gral (R.) Líber Seregni, como ejemplo extremo de la violación de derechos y la arbitrariedad a que está sometido nuestro pueblo. Hacia el final del coloquio, una delegación del mismo fue recibida por el Presidente de la Asamblea General Francesa, que se mostró muy interesado por la situación uruguaya.

Terminado el coloquio, el Secretario para el Tercer Mundo del Partido Socialista francés, Leonel Jospin, ofreció un almuerzo a juristas y políticos invitados, en el cual se habló, entre otras cosas, del apoyo que los socialistas franceses darán en las gestiones tendientes a lograr la liberación del compañero Gral. Líber Seregni.

Finalmente, y aprovechando la común estadía en París, un grupo de dirigentes políticos uruguayos ofreció una conferencia de prensa sobre la realidad uruguaya.

## informaciones...

calificó al hecho de violación de los derechos humanos y afrenta a las normas constitucionales y legales. Agregó que los servicios de seguridad de los regímenes militares del llamado Cono Sur, (Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile y Argentina) no respetan las fronteras, las leyes ni las constituciones nacionales en sus misiones en el campo político.

Siniestra especialización de la policía uruguaya. Jean Louis Weil, abogado francés representante de la Federación Internacional por los Derechos Humanos y de la Federación de Juristas Católicos de Roma, efectuó diversas entrevistas en Brasil relativas a la acción que se lleva a cabo frente al secuestro del matrimonio uruguayo. Jean Louis Weil denunció, en conferencia de prensa, que grupos policiales de Uruguay "practican frecuentemente el secuestro de personas en países como Paraguay y Argentina, y citó nombres de uruguayos desaparecidos en los últimos tres años. Weil afirmó que "la policía uruguaya se ha especializado en ese tipo de acciones", y que las organiza-

ciones internacionales que él representa tienen documentación al respecto.

Mordaza a la prensa uruguaya y requisas de la brasileña. Cuando no se tenía noticia de que el secuestro obedecía a móviles políticos, algunos diarios uruguayos informaron lo que, al principio, la prensa brasileña daba como desaparición de un matrimonio uruguayo y sus niños. Una vez que se publicó el mentiroso comunicado de las Fuerzas Conjuntas, que toda la prensa, radios y canales de televisión tienen obligación de difundir textualmente, sin corte alguno ni comentarios, la prensa uruguaya no dijo ni una palabra más. Y como es habitual desde que se instaló la dictadura, se impidió el ingreso de toda publicación extranjera con alguna referencia al tema. "Jornal do Brasil", por ejemplo, ha sido requisado sucesivamente, día a día, desde el 22 de noviembre hasta mediados de enero. Ninguna dictadura latinoamericana ha establecido una censura más férrea. En Uruguay sobrevive un solo diario que no apoya decididamente la línea de los militares.

# EN EL EXTERIOR

Coloquio en París. A mediados de diciembre/78 se llevó a cabo en el Senado de Francia (París) el anunciado coloquio sobre Derechos Humanos y Estado de excepción en el Uruguay, organizado por el Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistía en el Uruguay (Sijau). Al mismo, concurrió el compañero José E. Díaz, en representación del Frente Amplio en el exterior y de nuestro partido. Sobre este importante evento informamos con más detalles en esta misma página.

Socialistas en América Latina. En Venezuela, México y Colombia se viene coordinando la actividad de los socialistas uruguayos en el exilio, intensificándose los trabajos partidarios y frenteamplistas. Para enero de este año está prevista la visita a México del compañero Jorge Irisity, encargado de la coordinación en aquella área.

XX Aniversario de la Revolución Cubana. Hacia fines de este mes viajó a La Habana el compañero Reynaldo Gargano, cumplimentando la invitación cursada a nuestra organización para participar en la conmemoración del XX aniversario de la gloriosa revolución cubana. De este importante contacto internacional daremos cuenta más amplia en nuestra próxima entrega.

Barcelona: colonia uruguaya. Hacia el último mes del año, se realizaron importantes actividades entre la fuerte corriente de residentes uruguayos en Cataluña:

- Casa del Uruguay contrata su local, en pleno centro de la ciudad, abriendo grandes posibilidades para el trabajo cultural y social catalano-uruguayo.
  - Los frenteamplistas organizados en su Comité patrocinaron una cena de camaradería de fin de año, con importante asistencia de la colonia y de amigos catalanes.
  - Las fuerzas políticas, Comité de solidaridad y personalidades uruguayas resuelven coordinar la campaña por la amnistía y los derechos humanos en el Uruguay, procurando la amplia presencia solidaria de las organizaciones políticas, culturales, sociales y religiosas de Cataluña. Sendos documentos -uno para vertebrar la lucha por amnistía y otro para presentar a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU- serán firmados por numerosas personalidades catalanas.
- Asimismo, se programa para comienzos de febrero un coloquio sobre ambos temas, de gran trascendencia en esta etapa de la lucha antidictatorial.